
Estación A

Signes Urrea, Carmen Rosa

Can you help me

Help me get out of this place

Slow sedation

Ain't my style ain't my face

Givin' me a number

Nine, seven, eight

Gimme back my name

Crazy (A Suitable

Case For Treatment) de Nazareth

La voz retumba como si procediera del interior de un recipiente metálico.

“Corre desnudo, huyendo despavorido. Antes de llegar, ha recorrido diez veces la distancia que separa el punto de partida de la estación A”.

—Nada podía ser peor, dijeron -recuerda. -Obedecemos a fe ciega. El paso del tiempo nada cambió. ¡Ojalá alguien esté al otro lado del intercomunicador! Me incomoda seguir solo... y este lugar parece no tener fin.

“Respira con dificultad, la comprensión de su lenguaje se complica”.

— ¿Te importa que me sienta?... Cómo va a importarte, si, quizá, ni tan siquiera puedas verme, como yo a ti. Nada es como lo recordaba. Sin ir más lejos, fue aquí... O no... Se parece todo tanto. Disculpa.

“Desvaría. Aparecen los primeros síntomas de la desorientación. Confiaba más en la fuerza y la astucia de este individuo, ahora, comienzo a dudar”.

— Revivo las imágenes de mi recuerdo como un mal sueño exento de color: el desfile de aquellas tropas automatizadas, compactas, temibles, creadas para sofocar las turbulentas manifestaciones de quienes deseábamos poner fin a todo; las largas colas sanitarias; el camino a los refugios; aquel mutismo de los políticos.... Te preguntarás que por qué te lo cuento... ¡lo necesito! ¿De qué sirvió el esfuerzo? Después de todo el tiempo que pasamos aislados los unos de los otros, de las precauciones desmedidas ante el contagio....

“Alcanzado el objetivo, a su llegada a la estación A, la respuesta del sujeto ha sido la correcta. Pese al desconcierto inicial, al no hallar a nadie, no ha decaído, sigue firme”.

—Me contraría saber que posiblemente soy el último hombre vivo... Desearía estar equivocado, aunque icómo si no! A la epidemia siguió el exterminio... Mis compañeros cayeron. Fue cuando decidí salir de allí, huir para intentar sobrevivir en soledad. ¿Qué esperanza me queda?

La voz metalizada cambió de registro, el altavoz del intercomunicador la proyectó por toda la estación.

—¡Enhorabuena! Usted ha alcanzado su destino. Tire de la palanca roja, no olvide retirar su premio y continúe el camino.

—¿Hay alguien? —dijo abalanzándose hacia el aparato que le devolvía lo más parecido a una respuesta. —Sí, debe haber alguien. Dice que tire de la palanca. ¿a ver qué ocurre? —al golpe del impulso le siguió un chasquido rítmico como de carraca que finalizó con la apertura de una portezuela que dejó escapar un torrente de alimento compuesto en forma de croquetas menudas. —¡Y esto! Parece comida... —engulle y cae narcotizado en el suelo.

“Aprovecho el estado de somnolencia del individuo para inocularle una dosis del antídoto y lo retorno al punto de partida. Minutos después, se ha despertado. Desorientado, corre. Pulso el cronógrafo. Le queda mucho camino hasta llegar a la Estación A. El profesor estará contento, creo que el espécimen número 6873/881212 que ha vencido al hambre, y superado la enfermedad, podrá sobrevivir a la guerra.”

Carmen Rosa Signes U. (Castellón-España, 1963), ceramista, fotógrafa e ilustradora. Lleva escribiendo desde niña, tiene publicadas obras en páginas web, revistas digitales y blogs (Revista Red Ciencia Ficción, Axxón, NGC3660, Portal Cifi, Revista Digital miNatura, Revista Planetas Prohibidos, Albim Off, Breves no tan breves, Químicamente impuro, Ráfagas parpadeos, Letras para soñar, Predicado.com, La Gran Calabaza, Cuentanet, Blog Contemos cuentos, El libro de Monelle, 365 contes, etc.). Ha escrito bajo el seudónimo de Monelle. Actualmente gestiona varios blogs, dos de ellos relacionados con la Revista Digital miNatura que co-dirige con su esposo Ricardo Acevedo, publicación especializada en microcuento y cuento breve del género fantástico. Ha sido finalista de algunos certámenes de relato breve y microcuento: las dos primeras ediciones del concurso anual Grupo Búho; en ambas ediciones del certamen de cuento fantástico Letras para soñar; I Certamen de relato corto de terror el niño cuadrado; Certamen Literatura móvil 2010, Revista Eñe, El Dinosaurio 2008 (Cuba). Ha ejercido de jurado en concursos tanto literarios como de cerámica, e impartiendo talleres de fotografía, cerámica y literarios.